

JORNADAS DE TRABAJO Y VIDA COTIDIANA

Olga Lazcano

Departamento de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla, México

RESUMEN

Los efectos de las jornadas laborales son una cadena secuenciada de la suma de las diferentes tareas que realiza el trabajador en un día común, incluida la interrelación continua entre las esferas intra y extralaboral. Durante la jornada, el obrero se enfrenta a apremio, complejidad, rapidez, minuciosidad, atención, trabajo en cadena, procesos de carga y descarga, que ocasionan «fatiga», que puede ir desde cansancio cotidiano que se recupera con descanso, hasta la llamada «fatiga patológica», cansancio crónico que impide el descanso real. Los síntomas de esta fatiga son: insomnio, alteraciones de la velocidad de reacción, presión arterial elevada, úlceras gástricas, dolores de cabeza, pérdida de la memoria, dificultades de coordinación que, conjugados con los ritmos de trabajo, incrementan el riesgo de accidentes y enfermedades de trabajo.

PALABRAS CLAVE: jornada de trabajo, vida cotidiana, fatiga patológica, ritmo de trabajo.

ABSTRACT

The effects of the work day are a sum of blue collar worker's different tasks. These tasks include the relationships between extra and intra laboral activities. In a work day, the race time pressure, complexity of labor, meticulousness of the task, velocity and attention. The combination of all these situations give as result accumulated tiredness and pathological fatigue as a chronic situation.

KEY WORDS: work day, every day life, pathological fatigue, working rhythm.

INTRODUCCIÓN

Los resultados que se presentan son un ejemplo del consumo físico de los trabajadores. En esta investigación se incluye personal de ambos

géneros que labora en empresas industriales de la región Puebla-Tlaxcala, que enfrenta sobre-esfuerzo cotidiano por desempeñar dos o más jornadas de trabajo. Se utiliza una empresa farmacéutica donde se estimulan actividades recreativas al término del día laboral, dependiendo del escalafón y el género de los trabajadores, y como parte de su organización. Sin embargo, no todos pueden practicar dichas actividades porque muchos utilizan el tiempo extrafabril para incorporarse a otras tareas. Algunas de las actividades remuneradas que llevan a cabo son: *a)* artesano; *b)* agricultor; *c)* profesionista libre; *d)* comerciante; *e)* autoempleado, y *f)* empleado. También desempeñan tareas no remuneradas indispensables para la organización y reproducción de la unidad económica doméstica, como: *a)* labores domésticas; *b)* actividades agrícolas de autoconsumo; *c)* superación académica, y *d)* fajina.

La insuficiencia del salario obliga a los trabajadores a complementar sus ingresos con actividades extralaborales, la más frecuente entre ellas es la de campesino (36.2%). A pesar de las crisis económicas en la producción agrícola, en las entrevistas refieren una fuerte liga simbólica con la tierra, a la que perciben como seguridad económica en caso de que los despidan de la fábrica.

La unidad de producción y la vida humana se rompen en pequeños componentes cuantificables. El trabajo como actividad es vida en sí misma, algunas veces aparece separado de ésta y abstraído en tiempo de trabajo que puede ser comprado y vendido en el mercado. El aspecto de esta mercancía es sustancial y real, en el plano de la abstracción aparece como algo natural e inmutable, aunque sólo sea la convención de una construcción social emergida de la forma específica de organizar las relaciones entre las personas y con la naturaleza (Taussig 1980, Kosik 1985).

METODOLOGÍA

Para determinar las diferentes actividades que los trabajadores realizan en un día común, se llevó a cabo un seguimiento de las tareas que ejecutan desde el momento de que se levanta hasta que vuelven a acostarse, incluidos tipo y tiempo de transportación a la empresa, características del puesto y ocupaciones extrafabriles.

La jornada intralaboral, de lunes a viernes, es de 7:30 a 17:00 horas, incluidos treinta minutos para el desayuno, media hora para la comida y el lapso que tarda el trabajador en dejar limpia su zona, esto lo retrasa media hora más. El tiempo promedio de transportación del lugar de residencia a la empresa oscila entre 10 minutos y una hora. En ciertas ocasiones laboran de una a cuatro horas extras pues la empresa prefiere pagarlas, que incorporar otro turno. Solamente los equipos de trabajo de «acondicionado» y de «seguridad» se rotan para cubrir las jornadas los sábados y los domingos.

Una de las actividades recreativas pagada por la empresa para los gerentes y algunos supervisores es el boliche. El gerente de producción debe dedicar su tiempo libre a descansar y distraerse para poder rendir al otro día el 100%, y consideran que lo mejor es integrarse a equipos deportivos organizados y patrocinados por la misma empresa.

Con esta lógica se estimula que los trabajadores formen parte de equipos deportivos para entrenarse, fortalecerse físicamente y desarrollar satisfactoriamente sus actividades laborales, sobre todo en las áreas de producción, donde las tareas implican carga y descarga. Por otro lado, el deporte constituye un factor de disipación de las tensiones generadas en el proceso de trabajo (Newstrom y Rubinfeld 1990), al tiempo que se fortalece y reproduce la identidad de grupo y el compromiso con la empresa.

El lapso durante el cual el asalariado labora es aquél en que el proceso capitalista consume la fuerza de trabajo que ha comprado (Toti 1975, Lazcano 1996). Durante el tiempo libre, el trabajador repone sus condiciones físicas y mentales para poder desarrollar al otro día su labor con el rendimiento requerido por la empresa. Cuando esta reposición no se llega a realizar, por ejemplo, si lleva a cabo una doble jornada, no rinde como se espera. Por tanto, los gerentes piensan que si no consumen el tiempo libre para sí mismos, le están causando pérdidas a la empresa. Ello los lleva a estar en desacuerdo con el desarrollo de otra jornada de trabajo. Sin embargo, no toman en cuenta la cotidianeidad de los trabajadores en la cual no sólo hay otras jornadas remuneradas, sino también actividades no remuneradas que significan trabajo extra. Según la lógica capitalista de los gerentes, los trabajadores son fuerza de trabajo a lo largo del día y, por ende, todo su tiempo es, por naturaleza y por derecho, para valorizar el capital.

RESULTADOS

Las características del trabajo que se realiza en la empresa farmacéutica dependen de las tareas requeridas en cada puesto laboral. En la fábrica existen siete áreas que incluyen 51 puestos diferentes. A continuación se presentan ejemplos de la vida cotidiana de trabajadores que realizan una doble jornada de trabajo.

Raymundo

Su función principal es controlar cuatro reactores que intervienen en la síntesis de sustancias químicas indispensables para preparar los compuestos patentados por la empresa. El área de trabajo está dividida en dos plantas conectadas por una escalera de aproximadamente cincuenta escalones; en la planta baja se encuentran las centrífugas receptoras del producto que vierten los reactores. El trabajador controla la temperatura y presión de los reactores y, al mismo tiempo, verifica la centrifugación y filtración adecuada del producto. En periodos de baja producción para realizar esta tarea sube y baja corriendo la escalera aproximadamente setenta veces al día, cuando la producción se incrementa el número de veces sube alrededor de cien.

El trabajador tiene 24 años, es casado con tres hijos, se levanta a las 5:30, se baña y se viste, toma un café y se dirige a la fábrica en su coche, recorriendo una distancia de 30 km, en la que invierte 40 minutos por el tráfico de camiones de carga, minibuses, combis y automóviles de trabajadores que quieren llegar a alguna de las empresas del corredor industrial.

Aproximadamente a las 6:40 llega a la planta, en el comedor de ésta desayuna un par de huevos fritos acompañados de un vaso de leche. Entra a laborar a las 7:00. Ya en su puesto prepara los componentes para la síntesis de los químicos, para ello va al almacén y pide las cantidades necesarias, muchas empacadas en costales de 100 kg. Las sube con un «diablito», jalándolo escalón por escalón, al llegar al área de reactores engancha los costales a un polipasto que los eleva 3 m para vaciarlos en el reactor y empezar su tarea, lo que, como ya se dijo, le implica subir y bajar la escalera.

A las 13:00 se desplaza al comedor de la empresa, donde la dieta básica consiste en sopa de pasta, ensalada, 100 g de carne, frijoles y

tortillas. A las 13:30 se reincorpora a su puesto hasta las 15:30, de 15:30 a 16:00 horas hace su reporte sobre el desarrollo del proceso en la computadora. De 16:10 a 17:00 sale, realiza ejercicio físico el cual consiste en correr alrededor de la fábrica para no perder condición, dado que es necesaria para su puesto. A las 17:30, ya bañado, se va a sus clases en una universidad particular de la región, en la cual estudia de 18:00 a 21:30, de lunes a viernes. A las 22:00 horas llega a su casa a cenar, frecuentemente un guisado de carne con frijoles, café y pan dulce; se acuesta a las 22:30. Los fines de semana cuida su siembra de chile poblano, deshierba, fumiga y abona su terreno de aproximadamente dos hectáreas.

Don Gerardo

Es controlador de calderas, de 40 años, casado y con seis hijos. Se levanta a las 5:00, de aquí se dirige a la fábrica en bicicleta, tardándose 3/4 de hora en llegar, desayuna en la fábrica dos tortas de huevo o aguacate que lleva de su casa y una coca cola. A las 6:00 empieza a laborar; su función es vigilar la presión de las calderas por lo que permanece de pie la mayor parte de la jornada, revisando los controles y recorriendo las áreas en donde se encuentran los tanques conectados a dichas calderas. Come a las 13:00 en la fábrica, sale de trabajar a las 17:00; de 17:00 a 17:45 regresa a casa en su bicicleta, de 18:00 a 20:00 hace trabajos de electricista a domicilio, y de las 20:00 a 22:00 arregla planchas, radios y licuadoras; a las 22:00 cena frijoles con memelitas mientras ve la televisión y se acuesta a las 23:00 horas.

Juana

Trabajadora de acondicionado, casada, de 22 años y con dos hijos. Se levanta a las 4:00 horas, le da de comer a su hijo más pequeño, de seis meses de edad, le hace el desayuno a su esposo y prepara los alimentos para el medio día (va al molino, prende el fogón y hace las tortillas), asea de la cocina y barre su casa. A las 5:30 viste a sus hijos, prepara la pañalera, los biberones y la comida; a las 6:00 corre una distancia de 2 mil metros con sus hijos para dirigirse a casa de su hermana, en donde los deja encargados; a las 6:30 recorrer nuevamente

esa distancia, para abordar el camión a las 7:00 y llegar a la planta a las 7:30; en el autobús desayuna un taco de frijoles y un refresco.

Llega a su puesto de trabajo a recoger los materiales para acondicionar, que pueden ser cajas, cucharillas, bolsas o etiquetas, esto durante 8 horas cuando la producción es baja, y durante 10 cuando es alta. Arma, mete o pega, dependiendo de la tarea que se le asigne ese día, un promedio de 5 mil veces en una jornada de trabajo.

A la 1:30 come en las instalaciones de la fábrica sopa de pasta, guisado con 100 g de carne, frijoles, tortillas y agua fresca, mientras una compañera la cubre en su puesto. Regresa a las 14:00 a su trabajo y labora hasta las 16:00, cuando la producción es baja (cuando es alta se queda hasta las 18:00 ó 19:00 horas). De 16:00 a 16:30 lava y arregla su puesto de trabajo, a las 16:30 va a bañarse, sale de la planta a las 17:00 horas, toma el camión y llega a su comunidad a las 17:40, se dirige a casa de su hermana por sus hijos caminando los mismos 2 mil m y llegan a su casa a las 19:00. Baña a sus niños, les da de cenar, sale a lavar los pañales y la ropa de su esposo (en lavadero), a las 20:30 duerme a sus hijos, a las 21:00 cena con su esposo un plato de frijoles y tortillas, acompañados de picaditas con salsa que en ese momento elabora; a las 21:30 recoge los trastos sucios y los lava, prepara el nixtamal para al otro día y se pone a planchar; a las 22:00 ve un rato la televisión y a las 22:30 se duerme agotada. Los fines de semana ayuda al esposo en la siembra, desgrana maíz, corta fruta que llevan a vender al mercado regional. Por las noches pone un puesto de molotes y refrescos en la puerta de su casa. Con respecto al tiempo de descanso comentó:

¿Cuál descanso tenemos las mujeres si siempre estamos trabaje y trabaje? Cuando no es en la fábrica, es en la casa, nunca paramos, por eso el haber nacido mujer ya sabemos que es una fregadera. Desde que me casé ya ni siquiera me distraigo en los bailes del pueblo, con mis dos niños qué tiempo voy a tener. A veces, quisiera que el tiempo se alargara, pero para hacer todas las cosas que tengo que hacer en un día, como lavar y planchar pañales y la ropa de mi marido, la comida para mi marido y mis niños, el quehacer de mi casa. Lo peor de todo es que cuando por fin me acuesto duermo muy mal porque hay que estarle dando de comer a mi bebé de 4 meses. No sé cuanto tiempo dure así, pero la verdad es que cada vez me siento más cansada.

Juana ilustra un caso dramático de doble jornada, en su tiempo libre desarrolla trabajo doméstico y cuida de los hijos, sintiéndose cada vez más agotada. Con ello aumenta el riesgo laboral en la empresa.

Marcos

Ocupa el puesto de chofer, es casado, con hijos y tiene 35 años de edad. Se levanta a las 5:30 horas, lava los chiqueros y les da de comer a sus animales, a las 6:00 se baña y a las 6:30 se dirige a la empresa en bicicleta a la cual llega a las 7:00; desayuna una torta de tamal y una tasa de atole. A las 7:30 revisa el coche que utilizará ese día, mide el aceite, la presión de las llantas y el motor en general; a las 8:00 lleva a funcionarios a diferentes destinos, manejando aproximadamente siete horas continuas, entre tráfico y carreteras. Regresa aproximadamente a las 16:30, revisa nuevamente el coche mientras come dos tortas compuestas de queso de puerco, chile relleno o jamón y un refresco familiar. Lava el automóvil y lo lleva a cargar gasolina para utilizarlo al día siguiente.

Sale de la planta aproximadamente a las 17:15 y se dirige a recoger un taxi que maneja de 18:00 a las 23:00 horas, lo regresa a la casa del dueño; en bicicleta se dirige a su casa, a la cual llega a las 23:20. Su esposa lo espera para darle de cenar un plato de frijoles y tortillas, acompañados con café, que ingiere mientras ve la televisión. Se duerme a las 12:00 para empezar al otro día la misma rutina. Marcos opina que los trabajadores no tienen tiempo libre:

¿Cuál tiempo libre? Uno, como trabajador, no conoce esa palabra. Uno nació pobre y, ni modo, tenemos que trabajar como burros para sacar a la familia adelante, las cosas cada vez se ponen peor y el dinero no alcanza para nada, así es que en mi tiempo libre trabajo de taxista. Ya cuando me siento muy agotado me voy de parranda con los compadres y me pongo una borrachera buena y al otro día amanezco como nuevo, por eso es que mi mujer cuando ve que ya ando que me lleva el diablo me dice «¿ahora no vas a ir con los compadres?»

La realización de trabajos complementarios por parte de los obreros es constante, debido a que la crisis económica los obliga a buscar otros ingresos para sacar a su familia adelante.

¿Qué opina el jefe de Marcos de que en su tiempo extralaboral realice otro trabajo?:

Tengo mucha preocupación de que en su tiempo libre no descanse, porque es mi chofer y constantemente me lleva a México. Creo que no se debería permitir que los trabajadores utilizaran el tiempo libre para realizar otra jor-

nada de trabajo, debería hacerse una investigación de quién lo está haciendo y hacerles pruebas fisiológicas para darnos cuenta en qué condiciones físicas llegan a laborar y uno también sentirse tranquilo, ya que desde que sé que no descanso me pongo muy nervioso de pensar que tenga una distracción que me provoque un accidente. Pero sí voy a proponer que se reglamente lo del descanso, después de todo, si quieren seguir trabajando aquí, tienen que adherirse a las reglas por nuestra propia seguridad y por la empresa.

En este caso, la contratación del trabajador se concibe como de 24 horas, asumiendo que el tiempo extralaboral es una prolongación de la jornada en la cual el trabajador debe descansar para reproducir su fuerza de trabajo.

Para Hoggart (1990) el mundo de la clase obrera está dividido en «ellos» y «nosotros», siendo los «otros» los gerentes y supervisores. Uno de los ejes a partir de los cuales los obreros se definen como grupo es a partir de la práctica cotidiana de la doble jornada, en casos extremos, la triple jornada de trabajo. Frecuentemente el estrés y el cansancio de las trabajadoras se agudiza por la actividad doméstica, trabajo culturalmente asignado a las mujeres, aunque hayan accedido al mercado laboral.

Laura

De 23 años, casada y con dos hijos, es un ejemplo de triple jornada de trabajo. En la farmacéutica es envasadora de producto. Se levanta a las 5:00 horas, va al molino, regresa y parte leña con un machete, prende el fogón y hace tortillas; a las 6:00 prepara el desayuno para ella y su esposo que consiste en huevo frito en salsa, con frijoles y café; a las 6:30 cambia a sus niños, prepara la pañalera y los lleva a casa de su mamá (6:45 horas), que le queda en camino para ir a tomar el camión con su esposo a las 7:10; llega a la empresa a las 7:20 y se va a las regaderas para estar a las 7:30 en su puesto.

Controla una tolva que llena de manera automática de los tubos que ella recoge en el área de transición de almacén y los verifica uno por uno para que no tengan fracturas que atoren la máquina y se derrame el producto. Posteriormente, va por el producto que se encuentra en el área de preparación en un tambo de 150 kg; con ayuda de otro trabajador sube a una tarima con ruedas y la jala 15 metros. Al llegar a su

área de trabajo acomoda la tarima para conectar la manguera de una bomba que subirá el producto a la tolva; para verificar que el producto no se derrame maneja el encendido y apagado de la bomba que controla, subiendo y bajando una escalera de 20 escalones 45 veces al día.

La tarea de llenado consiste en alimentar con aproximadamente 30 tubos por minuto un carrusel de la máquina, al mismo tiempo que controla la cantidad de producto en la tolva. Cuando un movimiento no es coordinado, o algún tubo entra mal al carrusel, la máquina se traba, el producto se derrama y se detiene la línea de acondicionado, la cual está coordinada con el llenado. Por este motivo Laura labora muy tensa, además, se expone a sufrir un accidente de trabajo si trata de sacar un tubo atorado cuando está en marcha la máquina, porque puede estrangularse los dedos de la mano en el carrusel. Sale al comedor de la fábrica cuando llega un compañero a sustituirla a la 13:30, termina su jornada a las 16:00, antes de salir lava la tolva y aseca su puesto de trabajo, cuando la producción se intensifica labora cuatro horas extra.

En el periodo en que la producción es baja, trabaja de 17:30 a 21:00 como dependienta, subiendo, bajando y midiendo materiales en una ferretería. La recoge su esposo en la tienda, toman el camión, van por sus hijos a las 21:30, caminan de regreso a su casa llegan a las 21:45. Laura acuesta a sus hijos y prepara la cena que consiste nuevamente en huevos fritos en salsa con frijoles y tortillas. A las 22:30 prepara el nixtamal, pone a cocer frijoles, hierva la leche para los niños y aseca la cocina, se acuesta a media noche, para al otro día empezar la misma rutina.

Los sábados trabaja medio turno en la fábrica, al salir va al mercado regional, llega a su casa a preparar comida y después de asear la cocina lava (en lavadero) ropa, sábanas y colchas, termina a las 19:00, luego baña a sus hijos, les da de cenar, los acuesta y zurce calcetines y camisetas mientras ve la televisión. A las 20:30 prepara la cena, a las 21:30 pone el nixtamal y aseca la cocina, a las 22:30 se acuesta, frecuentemente tiene que ir en la madrugada a recoger al marido borracho. El domingo plancha y realiza el aseo general de la casa; en la tarde, «en sus horas de descanso», ve la televisión. La opinión de Laura sobre el trabajo doméstico es:

¿Cuál tiempo libre tenemos las mujeres si nuestra cruz en la vida es trabajar y trabajar? Cuando no es la fábrica, es el marido y, cuando no, los hijos, y, para

acabarla, tengo dos niñas que no saben las pobrecitas lo que van a sufrir en la vida, porque aunque quiero que ellas sí estudien, aunque sea una carrera corta, nuestras obligaciones en la casa no las podemos dejar si estamos bien fregadas. Y veo a mi marido que también trabaja de obrero, descansando, acostadote, viendo la televisión cuando sale de la fábrica y yo, de mensota, lavándole su ropa, pero, ni modo, mi mamá ya me lo había advertido, y tenía razón, que las mujeres venimos al mundo a trabajar.

El caso de Laura y de sus compañeras obreras casadas concuerda con lo planteado por diferentes autores (Iglesias 1985, Abel y Nelson 1990, Dávila 1990, García y Oliveira 1994, Garduño y Rodríguez 1994, Carrillo 1994), ya que las obreras, como la mayor parte de las mujeres trabajadoras, se ven sujetas a una doble jornada por el trabajo doméstico, lo que hace que el análisis de su tiempo libre sea complejo.

DISCUSIÓN

Por necesidad, una sociedad basada en la producción de mercancías debe también producir su objetividad fantasma, oscureciendo sus raíces: las relaciones entre personas. Como consecuencia de esta paradoja socialmente instituida, la construcción social de la realidad se pierde para los miembros de la sociedad (Taussig 1980, Berger 1989).

La mayor parte de los trabajadores entrevistados refirieron que durante las horas en que duermen reponen su fuerza física para enfrentarse al trabajo del día siguiente. Sin embargo, nada está más lejos de la realidad, ya que existen factores que contribuyen a que la reproducción de la fuerza de trabajo no se lleve a cabo satisfactoriamente, como es el caso de una ingesta nutricional no adecuada para el gasto energético de las diferentes tareas cotidianas, una vivienda que frecuentemente es de adobe sin revocar, con piso de tierra, con el colchón sobre el piso o el tambor sobre ladrillos, habitaciones divididas por cortinas, llanto de niños y, en caso de las trabajadoras, amamantamiento nocturno a bebés.

En el día laboral, el trabajador se enfrenta a apremios de tiempo, complejidad y rapidez, minuciosidad, atención, trabajo en cadena, procesos de carga y descarga, desencadenadores de «fatiga», que, como ya se dijo, puede ir desde cansancio cotidiano hasta «fatiga patológica» (Guélaud y Beauchesne 1985, Farrer y Minaya 1997), cansancio crónico que impide el descanso real del trabajador.

Los síntomas de la fatiga patológica son: insomnio, alteraciones de la velocidad de reacción, presión arterial elevada, úlceras gástricas, dolores de cabeza, pérdida de la memoria, dificultades de coordinación que, conjugados con los ritmos de trabajo, intensifican el riesgo laboral y lamentablemente muchas veces culminan en accidentes de trabajo.

Como puede concluirse de los ejemplos de la vida diaria de los trabajadores, la fatiga no es causada solamente por las tareas intra-fabriles, sino que es producto de la suma de actividades cotidianas, incluidas las realizadas en la esfera extrafabril, que son fundamentales para la reproducción social de las unidades domésticas de los diferentes trabajadores.

CONCLUSIONES

Ciertamente, la crisis económica ha acentuado la necesidad de los trabajadores de incorporarse a otras jornadas de trabajo remunerado. Sin embargo, el problema se hace más complejo porque se realizan actividades de tradición cultural que intensifican su día laboral, como es el caso del trabajo campesino de autoconsumo.

La división del trabajo por género se acentúa en el trabajo doméstico pues a las mujeres se les asigna culturalmente las tareas de: organización del gasto familiar, cuidado de los hijos y diferentes tareas domésticas, como lavar, planchar, asear la casa, comprar víveres, preparar alimentos, etcétera. Sumadas dichas tareas con su trabajo en la empresa donde frecuentemente su labor es muy repetitiva, se requiere mucha atención, se controla el tiempo y los movimientos y, además, hay una presión continua de hacer las cosas satisfactoriamente para no perder el empleo. Esta situación ha ocasionado que muchas de ellas presenten problemas de gastritis, úlcera gástrica y alteraciones nerviosas, como es el caso de irritabilidad y depresión.

En resumen, los efectos de la doble jornada de trabajo son una cadena secuenciada de la suma de las diferentes tareas que realiza el trabajador en un día común, incluida la interrelación continua entre las esferas intra y extralaboral.

REFERENCIAS

ABEL, E. Y M. K. NELSON

- 1990 Circles of Care: An Introductory Essay, en E. Abel y M. K. Nelson (eds), *Circles of care: Work and identity in Women's Lives*, State University of New York Press, Albany: 4-34.

BERGER, P.

- 1989 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

CARRILLO, J.

- 1994 Mujeres en la industria maquiladora de autopartes, en E. Ramírez y H. Dávila (eds.), *Trabajo femenino y crisis en México*, Universidad Autónoma Metropolitana, México: 117-120.

DÁVILA, H.

- 1990 Condiciones de trabajo de la población femenina. El caso de la Delegación Xochimilco, en E. Ramírez y H. Dávila (eds.), *Trabajo femenino y crisis en México*, Universidad Autónoma Metropolitana, México: 79-116.

FARRER, F. Y G. MINAYA

- 1997 *Manual de ergonomía*, Fundación MAPFRE, Madrid.

GARCÍA, B. Y O. DE OLIVEIRA

- 1994 *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.

GARDUÑO, M. A. Y J. RODRÍGUEZ

- 1994 Salud y doble jornada: las taquilleras del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), en V. Salles y E. McPhail, *Nuevos textos y renovados pretextos*, El Colegio de México, México: 317-352.

GUÉLAUD, F. Y M. N. BEAUCHESNE

- 1985 *Para un análisis de las condiciones de trabajo obrero en la empresa*, Investigación del Laboratorio de Economía y de Sociología del Trabajo del CNRS-AIX, Provence, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo-México e Instituto Nacional de la Autogestión-Perú, México: 9-102.

HOGGART, R.

1990 *La cultura obrera en la sociedad de masas*, Grijalbo, México.

IGLESIAS, N.

1985 *La flor más bella de la maquiladora*, Secretaría de Educación Pública, México.

KOSIK, K.

1985 *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México.

LAZCANO, O.

1996 Ergonomic Analysis from a Social Point of View: Industrial Processes in Mexico using Workers of Nahua Ethnic Origin, en L. Straker y C. Pollock (eds.), *CybErg: The first international cyberspace conference on ergonomics*, IEA Press, Perth: 159-163.

NEWSTROM, J. Y S. RUBENFELD

1990 Feedback and Disclosure: Avenues for Management Development, *Training and Management Development Methods*, 1: 209-221.

TAUSSIG, M.

1980 *The Devil and Commodity Fetishism in South America*, University of North Carolina Press, Chapel Hill.

TOTI, G.

1975 *Tiempo libre y explotación capitalista*, Ediciones de Cultura Popular, México.